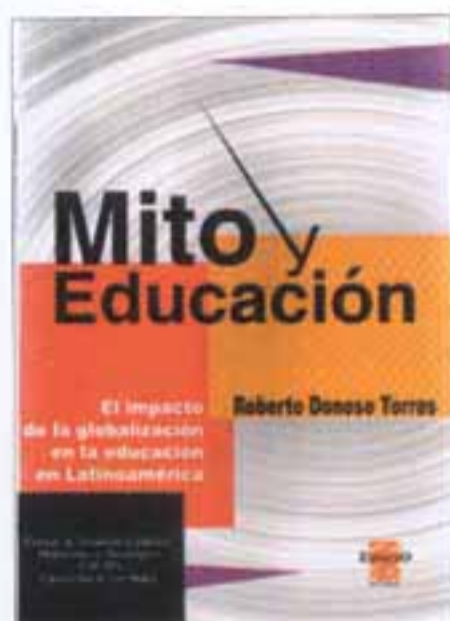


PUBLICACIONES CDCHT

Roberto Donoso
MITO Y EDUCACIÓN:
 Buenos Aires:
 Espacio Editorial
 CDCHT – ULA, 1999. 250 p.



Este libro es una especie de enciclopedia de conocimientos actuales sobre la relación entre las diversas especies de mitos y la educación. Empieza trazándonos un minucioso recorrido alrededor de las perspectivas bajo las cuales se puede hoy día considerar el mito, sobre el cual se nos da una idea clara y distinta, con las referencias eruditas estrictamente necesarias.

Me limitaré a exponer el pensamiento elaborado en la obra a través de algunas ironías y paradojas, escogidas entre las muchas que en ella abundan, y de las cuales se sirve el autor para ofrecernos un diagnóstico realista de los males que aquejan al sistema educativo actual. En primer lugar, la Reforma Educativa, tomando la ideología liberal como postulado que no se discute, pretende adaptar la escuela a las necesidades del mercado, interpretando perversamente los conceptos de "adaptación" y "necesidad". Es decir, que el adaptado debe ser el estudiante y el que padece necesidad es el mercado. Pero, como la adaptación supone un acto de libre elección, resulta que el estudiante elige libremente lo que es inevitable: la necesidad.

Ahora bien, dado que esa elección de lo necesario es de todos modos libre, al estudiante se le declara responsable de su propia suerte. Si durante su formación no se adapta libremente a las necesidades del mercado, deberá atenerse a las consecuencias que de su libre elección se deriven. Pero lo que no se dice es que esa suerte y esas consecuencias ya estaban decididas de antemano. Y por si hubiera dudas, se añaden todavía otras dos necesidades: el desarrollo y la competencia universal; pero en nuestros países el desarrollo es algo que está en continuo devenir, y la competencia se queda como una esperanza remota. Por tanto, el escolar se está educando para unas finalidades inexistentes.

Otra paradoja, consecuencia de la anterior, es que hay que dotar a los estudiantes de las capacidades que requieren los cambios tecnológicos. Pero como éstos avanzan a velocidad geométrica respecto al desarrollo de nuestros países, los alumnos se están capacitando para entrar en campos que en su patria no exis-

ten o tardarán generaciones en llegar. Si algunos candidatos tienen suerte, podrán emigrar a países desarrollados y en plena competencia. ¡La patria los habrá capacitado sin saber en beneficio de quién!

La Reforma Educativa añade una tercera contradicción. Con cierto toque de populismo, nos dice que el bien más valioso que tienen las naciones es el recurso humano. Ahora bien, lo que hay que hacer con un capital es explotarlo. Y eso se hace a través de programas ambiciosos que puedan elevar las potencialidades del capital humano hasta el máximo grado de eficiencia. Pero, dada la fecundidad prolífica de los países subdesarrollados, nunca habrá en ellos suficientes escuelas que puedan responder a tanta exigencia. Además, la eficiencia de los futuros trabajadores va a ser tan alta, que no habrá donde emplearla, a pesar de que muchas empresas seguirán lamentándose de la escasez de trabajadores competentes. En teoría, las escuelas de la Reforma Educativa producirán trabajadores especializados que en la práctica quedarán destinados a la economía informal. A menos que se produzca nuevamente otro golpe de suerte.

Si el recurso humano es tan valioso, habrá que darle una educación de calidad. Pero, según la Reforma Educativa, calidad significa adecuación a las exigencias del mercado; es decir, que la educación debe ser "productiva". La mayor o menor calidad de la educación habrá de estar en razón directa de

los "productos" que ostente. Pero, como el mercado y las técnicas de que se vale son cambiantes, educar a un hombre será como poner una máquina al día. Educar ya no será formar personalidades dotadas de una identidad irrepetible, sino activadas como mecanismos dispuestos a seguir el ritmo de la producción o el récord de velocidad que imponga el último grito de la técnica mecánica. Por otra parte, la calidad supone competencia, y por eso las escuelas deberán competir en la calidad de su enseñanza. El objetivo ya no será formar personalidades, sino provocar la estampida para alcanzar al que va de puntero en calidad educativa.

Pero la calidad educativa no podemos dejarla a merced del Estado, pues es bien sabido que el Estado es ineficiente. Hay que poner la educación en manos de agentes especializados, y éstos sólo puede proporcionarlos la iniciativa privada. Sin embargo, la misión educadora es tan delicada, que el Estado tampoco puede confiársela a cualquier privado. El permiso para fundar institutos educativos deberá ser rigurosamente controlado. Al fin los Estados, que también están en la corriente del liberalismo económico, concederán permisos de acuerdo a la competencia del mercado. Así los alumnos y sus representantes se convertirán en consumidores de educación, y sólo podrán elegir la calidad de la misma con arreglo a sus posibilidades económicas. Y, cuando llegue la hora de lamentar los errores, ellos serán los culpables por no haber escogido la educación adecuada. Así el Estado queda libre de sus responsabilidades educativas.

GIANFRANCO PARISI
 Prof. Facultad de Humanidades

Lo dicho hasta aquí es una breve muestra de las ironías y paradojas que el profesor Donoso, en su visión diagnóstica, presenta como características de las reformas educativas de Latinoamérica. Todas están en función de los grandes mitos que son: el desarrollo, la prosperidad, la competencia, la eficiencia, todo lo cual constituye el paraíso terrenal del "primer mundo", y va donde el proyecto educativo del neolibera-

lismo económico nos quiere conducir. El autor nos invita, como solución del problema y conclusión de su obra, a que todos conjuntamente nos hagamos conscientes de esta situación, invitando a los agentes de la Reforma a que cambien las metáforas de "calidad", "resultados", "productos", "Beneficios" y "eficiencia" por las de libertad, igualdad y solidaridad, que son las verdaderamente humanas. El problema

educativo es un problema social, y por consiguiente requiere soluciones desde perspectivas sociales. Se trataría, en fin, de lograr un nuevo consenso social en vistas a implantar una educación en la que el protagonista fuera el hombre, y no sus circunstancias. Estas ideas se nos ofrecen en este libro que, a pesar de estar escrito en un lenguaje muy elaborado y en clave de rigor académico, es al mismo tiempo seductor, invitando a los

lectores a leerlo de un solo tirón, como se hace con las buenas novelas. Tengo la seguridad de que este polémico libro tendrá la difusión que se merece, y será un buen reclamo en favor de los próximos títulos del profesor Roberto Donoso.

FERMENTUM

Revista Venezolana de Sociología y Antropología
Editada por HUMANIC, Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas de la ULA.



Diez años, treinta números, circulación internacional (Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, España, Polonia, México, Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, India, Perú, Cuba, Puerto Rico), canje con más de 100 publicaciones nacionales e internacionales afines, reconocimiento y apoyo de la Asociación Internacional de Sociología, Asociación Latinoamericana de Sociología y Asociación Venezolana de Sociología así como del Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales (CLACSO), en estos 10 años más de 300 autores han publicado en FERMENTUM de los cuales más de 70 (22%) son colegas

extranjeros, especialmente latinoamericanos y el 90% son externos a Mérida y a la ULA y el 99% externos al Grupo editor. Forma parte del núcleo de publicaciones científicas venezolanas (solo 15 entre más de 100 del Registro de CONICIT cuentan con ese aval), la Comisión de Ciencias Sociales del Sistema de Promoción del Investigador la considera del nivel pleno. La evaluación interna del CONICIT en 1999 y la externa del CDCHT de la ULA en el 2000 la consideraron la mejor Revista en

Ciencias Sociales de Venezuela. La edición número 30 del inicio del año 11 esta siendo montada ya en versión electrónica lo cual permitirá durante este año consultarla en el ciberespacio. Indizada en el HAPI (Hispanoamerican Periodical Index, LA, California, en el Sociological Abstracts NY, en el Fondo Bibliográfico de América Latina (FOBAL), en CLASE de la UNAM México, en CIELO de Brasil y en REDINSE y en REVENCYT.

Todos estos agregados competitivos evidencian la posibilidad real de tener desde nuestra Universidad un instrumento capaz de promover el desarrollo de la comunidad científica en Ciencias Sociales de Venezuela y de Latinoamérica y el Caribe. Representan una labor de promoción y vinculación de nuestra producción científica y la búsqueda de la requerida visibilidad que soporte nuestra producción científica.

Este esfuerzo ha sido posible por la sostenida dedicación de los miembros del antiguo Grupo de

Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad (GISAC) ahora HUMANIC, Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas y el apoyo institucional del CDCHT a través de su programa de publicaciones y el de apoyo directo a grupos (ADG), por el apoyo del FUNDACITE Mérida y del Consejo de Publicaciones de la ULA, por el apoyo de la Facultad de Humanidades de la ULA, el programa de apoyo a las publicaciones científicas del CONICIT, el apoyo ocasional pero significativo de FACES, UCV, Fundación Polar y Petróleos de Venezuela; pero sobre todo el de nuestros lectores, suscriptores, compradores y las más de 60 bibliotecas dentro y fuera del país y las más de 100 publicaciones afines con las que hacemos canje, más de 50 fuera del Venezuela. Todo esto nos obliga a redoblar esfuerzos para seguir institucionalizando y mejorando, número a número a la Revista venezolana de Sociología y Antropología que pone el nombre de la ULA como participante consistente del desarrollo de la investigación en Ciencias Sociales de Venezuela y de América Latina.

OSCAR AGUILERA
Director